

Calidad crediticia de México se puede deteriorar por nuevo balance de riesgos: Moody's

La sorpresiva mayoría en el Congreso del partido en el poder puede erosionar los contrapesos institucionales y generar presión en el ambiente para hacer negocios, el crecimiento y la capacidad de pago, dijo Renzo Merino en entrevista.

La perspectiva de calificación que tiene hoy México es Estable, pero el nuevo balance de riesgos puede llevarla a un deterioro en la calidad crediticia, reconoció el analista soberano para el país en Moody's, Renzo Merino.

El mercado ya había anticipado el triunfo del partido gobernante para la presidencia, pero lo que resultó diferente a lo esperado son las mayorías del partido de gobierno para el próximo periodo legislativo, señaló.

Pero advirtió que el riesgo país es lo que puede incrementarse rápidamente para México si las condiciones internas no facilitan los contrapesos como ha sido el poder Judicial para esta administración.

Entrevistado por El Economista, a menos de una semana de que se conoció el resultado electoral que dio el triunfo a la candidata de la coalición de Morena con el Partido del Trabajo y el Partido Verde Ecologista y la mayoría en el Congreso, comentó que estos temas pueden generar incertidumbre para los inversionistas y afectar al crecimiento.

“En la medida que se conozcan las intenciones de la administración actual y las que tiene el próximo gobierno, sobre los cambios que se implementarán con las nuevas mayorías, el mercado podrá tranquilizarse”.

Para nosotros, en la calificadoradora, es mucho más importante el tema fiscal y su impacto en el crecimiento económico, subrayó.

Actualmente la calificación de México en Moody's se encuentra en “Baa2” con perspectiva Estable, que es dos escalones arriba del grado de inversión.

El analista admitió que es probable una revisión de la perspectiva de la nota para el último trimestre del año, después de que el nuevo gobierno presente los Criterios Generales de Política Económica (CGPE) 2025.

Al iniciar esta administración, México tenía una calificación de “A3” con perspectiva Negativa en Moody's. Esto es cuatro escalones arriba del grado de inversión. Al declararse la pandemia, en abril del 2020, la recortaron a “Baa1”, nota que conservó durante dos años, con una perspectiva Negativa.

Consolidación mucho más gradual

Merino resaltó que sin una estrategia clara para incrementar los ingresos públicos, cargando las obligaciones financieras de Pemex y enfrentando la rigidez del gasto, se puede prever que la consolidación fiscal de México será mucho más gradual de la anticipada por el gobierno en los Precriterios de Política Económica.

“El déficit (fiscal) de este año es mucho más alto, casi el doble de lo que se registró en la mayor parte del sexenio actual, cercano a 6% del PIB. Temas por el lado del gasto y del ingreso reducen la posibilidad de esperar un ajuste fiscal que lleve al déficit a 3% del PIB como se comprometieron en los Precriterios.”, subrayó.

En Moody's esperan que la consolidación será más gradual de lo presentado, y advierte que la estrategia para lograr este ajuste, será determinante para la calificación de México. Estiman que el déficit podría mantenerse en 4% del PIB el próximo año y todavía en el 2026.

Elecciones de EU, señal de alerta

El analista explicó que “es altamente difícil” que se presente una acción de calificación (recorte de la nota) directo tras conocerse la estrategia del próximo gobierno. El procedimiento normal es que se presente un cambio en la perspectiva de calificación de Estable donde se encuentra a Negativo y habrá un periodo de seis a 12 meses para decidir si se completa un recorte.

Pero enfatizó que en el trayecto de este procedimiento interno, se cruzarán las elecciones presidenciales de Estados Unidos, cuya campaña y proceso puede ser también definitorios para el escenario mexicano, sobre todo en el contexto de la relocalización de empresas.

Un evento extraordinario que genere deterioro más rápido de las condiciones financieras, también puede precipitar un recorte mayor, admitió.

yolanda.morales@eleconomista.mx